

DESCARTES

1. RACIONALISMO: CARACTERIZACIÓN GENERAL

Es una corriente filosófica del s. XVII que se desarrolla especialmente en Francia, Holanda y Alemania, y cuyo principal representante es Descartes. Leibniz, Spinoza, Malebranche son también importantes filósofos racionalistas.

Las principales características del racionalismo son:

1. Preocupación gnoseológica y metafísica
2. Confianza en la Razón como única fuente de conocimiento. Descreimiento en el valor de conocimiento de los sentidos.
3. Creencia en las ideas innatas.
4. Subjetivismo.
5. Búsqueda del método (inspirado en las matemáticas)

El racionalismo considera que la **Razón** es la única facultad que puede conducir al conocimiento de la verdad. No necesita ni de la tradición (escolástico-aristotélica), ni de la fe, ni de los sentidos, ni de ninguna otra instancia para alcanzar su objetivo. La razón es por sí sola suficiente. Como vemos, para los racionalistas, el problema fundamental de la filosofía es el del conocimiento (gnoseología). La razón es el **origen** del conocimiento. Y sólo los conocimientos que se basen en la razón son ciertos.

Los sentidos son engañosos, y hay que dejarlos al margen, de ellos no puede provenir ningún conocimiento cierto, sólo aparente. El poder de la razón consiste en la capacidad de **sacar de sí misma las verdades primeras y fundamentales**. Estas "**verdades primeras y fundamentales**" son las "**ideas innatas**", ideas a las que el hombre puede llegar a través de la intuición y, a partir de las cuales, puede **deducir** todas las demás ideas hasta construir el *sistema* de pensamiento que refleje fielmente lo que es el mundo. Lo característico de las ideas innatas es son, según los racionalistas, evidentes por sí mismas y no necesitan de demostración alguna. Se consideran ideas innatas las ideas de: "**Yo**", "**Dios**" y "**Mundo**", por este orden.

Otra de las características del racionalismo, a parte de la absoluta confianza en la razón y la creencia en las ideas innatas, es el **subjetivismo**. Si todo conocimiento es básicamente la relación entre un sujeto y un objeto, y si para conocer un objeto se necesita un sujeto capaz de conocerlo, es preciso partir de la base de la existencia de un sujeto, y a partir de ahí podremos conocer todo lo demás. Pero sin sujeto el conocimiento no es posible. El sujeto para los racionalistas es fundamentalmente un **sujeto pensante**.

La búsqueda de un **método** como única vía segura de conocimiento es la obsesión de la filosofía moderna en general. Los racionalistas asumen la necesidad de encontrar un método capaz de suministrarnos un saber universal. El modelo metodológico que se propusieron seguir fue el de las matemáticas (deductivo), ya que ellas se distinguen por su **claridad y certeza**. Tanto Descartes, como Spinoza y Leibniz pretenden **deducir** a partir de conocimientos ciertos, claros e indiscutibles, un sistema de verdades que nos proporcionen información certera sobre la realidad. Sólo el uso correcto del método podría hacer de la filosofía una **CIENCIA**.

2.1. LA BÚSQUEDA DEL MÉTODO

Descartes parte de la creencia en la UNIDAD DE LA RAZÓN: la razón humana es universal, y aunque se aplica a una gran diversidad de campos, permanece idéntica. Todo lo cual hace pensar a Descartes que debe existir un método universal para todas las ciencias.

Al analizar las operaciones de la mente llega a la conclusión de que básicamente son dos:

a) **intuición**: actividad intelectual mediante la que se captan los conceptos más simples emanados de la razón: conocimientos ciertos. Por ejemplo: si pienso en un triángulo intuitivamente sé que es cierto que esa figura geométrica tiene tres ángulos. Es un concepto claro.

b) **Deducción**: Inferencia necesaria a partir de otros conocimientos ciertos. Por ejemplo: si digo que "un triángulo no es una circunferencia

Estas dos operaciones mentales son continuamente utilizadas en matemáticas, y muy especialmente en geometría.

Descartes define el método como un conjunto de reglas **ciertas y fáciles** capaces de suministrar conocimientos **ciertos**. distingue cuatro, a saber:

a) **Evidencia**: Se admite sólo como verdadero aquello que nos aparece de modo "**claro y distinto**". Clara es la idea que se me presenta intuitivamente como cierta. Distinta es la idea que se presenta sin estar mezclada con otras cosas, lo simple.

b) **Análisis**: Si tenemos una idea compleja, la dividimos en tantas partes simples como sea posible. Admitiendo como verdaderas las que sean evidentes.

c) **Síntesis**: Conducir por orden los pensamientos, empezando por los más simples hasta llegar a los más complejos.

d) **Enumeración y revisión**: Se comprueba el análisis: todas las ideas simples que aparezcan, y se revisa la corrección de la síntesis.

Siguiendo estas cuatro reglas del método es imposible, según Descartes aceptar algo falso como cierto.

Nuestras ideas pueden ser de tres tipos:

a) **Adventicias**: Las que proceden de los sentidos: árbol, casa...

b) **Facticias**: provienen de la imaginación: unicornio, centauro...

c) **Innatas**: el pensamiento puede llegar a poseerlas por sí mismo, sin que medien los sentidos o la imaginación. Descartes se refiere a ellas diciendo que son "ciertos gérmenes de verdades que están naturalmente en nuestras almas"

2.2. LA DUDA METÓDICA

Descartes duda de la **veracidad de lo que le han enseñado**, por otra parte duda del **testimonio de los sentidos**, pues en múltiples ocasiones nos inducen a error y las cosas no siempre son como parecen, hasta que no queden suficientemente demostradas.

En tercer lugar, duda de las mismas **matemáticas**, porque, según Descartes, podemos imaginar que existe un **genio maligno** que nos induzca a error cuando pensamos que $2+2=4$. Simplemente una hipótesis metodológica, pero es necesario plantearla para que la duda abarque todos los campos. Más tarde, cuando pruebe la existencia de Dios, Descartes la desechará.

La duda se caracteriza por ser:

a) **Metódica**: no escéptica. La duda es el paso previo a un tipo de conocimiento probado.

b) **Teorética**: Afecta a los conocimientos teóricos, como la física, las matemáticas, la filosofía..., pero no al plano práctico: moral, religioso, político.

c) **Universal**: ya que todo se puede poner en duda: experiencia pasada, presente, el pensamiento mismo y las matemáticas.

Una vez que Descartes descubre mediante la intuición la primera verdad, podrá **deducir** todas las demás.

2.2. LAS TRES SUBSTANCIAS

Por sustancia entiende Descartes: "Aquello que no necesita de otro para existir". Las sustancias que se deducen de su sistema son tres:

a) Res Cogitans (sustancia pensante): YO

b) Res infinita (sustancia infinita): DIOS

c) Res extensa (sustancia extensa): MUNDO

El orden en que las **deduce** es el que hemos reproducido y tiene su importancia. En efecto, lo primero que tiene que encontrar Descartes es una verdad indubitable cuyas características de certeza y claridad sirva como modelo a las que le sigan en el proceso deductivo. La primera verdad es la existencia del Yo.

Pero como aún no se ha garantizado la verdad del conocimiento, puesto que el Yo puede estar engañado cuando cree conocer algo, es necesario encontrar otra verdad que invalide la hipótesis del **genio maligno**. Esa substancia no es otra que Dios. Demostrada su existencia, quedará garantizada la verdad del conocimiento matemático. Sin embargo, queda pendiente la demostración del conocimiento científico, y más concretamente, el propio de la física.

La posibilidad de la Física como conocimiento válido se establecerá una vez que se deduzca la existencia de la tercera substancia: el Mundo.

A) SUBSTANCIA PENSANTE: (RES COGITANS)

La duda metódica pone de relieve que:

- Soy **yo** quien duda.
- Tengo que **existir** para poder dudar.
- La duda es una forma de **pensamiento**.

Por lo tanto, la primera verdad indubitable, la primera **idea innata** es: "**Cogito ergo sum**", o lo que es lo mismo: "**Pienso, luego existo**". Como puede apreciarse, el "cogito" es una **intuición**, es decir, una verdad de la que no es posible dudar porque se nos aparece de un modo **claro y distinto**. Por eso la existencia del **Yo** constituye la base del sistema cartesiano, pues está exenta de todo error posible y de toda duda posible.

Pero, ¿Qué es el Yo?. La respuesta de Descartes es que el **atributo** fundamental del YO es el **pensamiento**.

B) SUBSTANCIA DIVINA: (RES INFINITA)

Al contrario que Tomás de Aquino, **prueba la existencia del mundo a través de la existencia de Dios, y la de Dios recurriendo al Yo y a sus cogitaciones**. Podemos encontrar tres pruebas de distinta naturaleza:

Argumento gnoseológico: (3ª meditación)

Aparte de la idea innata del YO, Descartes encuentra en su introspección otra idea, la de **infinito** que no es:

- **Ni advertencia:** no procede de los sentidos porque todo lo que podemos observar directamente es finito.
- **Ni facticia:** no procede de la imaginación puesto que ésta sólo puede trabajar a partir de los materiales que nos suministra la experiencia.

Reflexionando acerca del hecho de que era un **ser que dudaba**, Descartes, llega a descubrir que **no era del todo perfecto pues era mayor perfección conocer que dudar**. ¿En dónde -se pregunta- pudo haber aprendido a pensar en *un ser más perfecto* que él mismo? Evidentemente, se responde, que tiene que haber **alguien que puso en mí tal idea**.

Para llegar a la *conclusión* anterior, Descartes, lleva a cabo el razonamiento siguiente:

Los **pensamientos que se refieren a las cosas que existen fuera de mí** no es imposible suponer que pudieran proceder de mí mismo. Y si tales ideas o pensamientos son verdaderos, es posible que se deba a mi pensamiento en tanto que posee algún tipo de perfección; si no son verdaderos, entonces puede deberse a mi imperfección. Pero, sea una cosa u otra, todo podría explicarse a partir de mí mismo.

No puede suceder lo mismo con la idea que representa *un ser más perfecto* que yo mismo. En este caso **tal idea no podría proceder de mí mismo pues es imposible que, de algo imperfecto, pueda surgir la idea de lo absolutamente perfecto**. Por lo tanto, la **perfección no**

puede proceder de la imperfección, es preciso que *Dios exista* y sea la causa de la idea que yo tengo de la perfección.

La idea de infinito es pues innata. Pero esa idea no puede proceder de una sustancia finita como el yo, sino que tiene que tener un origen igualmente infinito, porque de lo contrario, el efecto (la idea de infinitud) sería mayor que la causa (yo), y como el efecto no puede ser mayor que la causa, hemos de concluir que la idea de infinito procede de un ser infinito, es decir: DIOS:

Argumento cosmológico (3ª Med. y en Principios)

a) Yo poseo la idea de perfección y existo

b) Pero si no debo mi existencia a Dios debo deberla a:

- A mí mismo
- Haber existido siempre
- A causas menos perfectas que Dios
 - **No soy causa de mí mismo**, porque, de serlo, me habría creado perfecto.
 - Parece evidente, según mi memoria, que **no he existido siempre**, sino que he comenzado a existir.

Argumento ontológico a la manera de Anselmo de Canterbury:

En resumen, el argumento ontológico viene a decir que si tengo en mi mente la idea de un ser **perfecto**, tiene que existir, porque de no existir le faltaría una de las perfecciones: la existencia y eso sería lógicamente contradictorio, luego Dios existe.

Mediante los tres argumentos anteriores: **gnoseológico, cosmológico y ontológico**, Descartes demuestra la existencia de DIOS, lo cual **invalida la hipótesis del genio maligno** de la siguiente manera: Dios, en su **infinita bondad no puede permitir que exista un ser**, igualmente poderoso que él, que me **induzca a error** cuando pienso. Por lo tanto, si Dios existe, no puede permitir que yo me engañe. De esta manera, queda **garantizada la existencia de la verdad**, que no es otra que Dios mismo.

No obstante, como ya advirtió **Arnauld** en las cuartas objeciones a las *Meditaciones metafísicas*, en Descartes hay un **círculo vicioso**: se apoya en la veracidad de Dios para asegurar la capacidad cognoscitiva y, por otro lado, afirma a Dios a partir de las ideas innatas que Él nos ha puesto en la mente. Se trata de saber, en definitiva, si el cogito es realmente el principio de la filosofía o **se subordina a Dios**

C) SUBSTANCIA EXTENSA: (RES EXTENSA)

Según Descartes, yo no puedo dudar de que hay en mí una **facultad pasiva** de sentir, de recibir ideas de las cosas sensibles. Pero esta facultad sería inútil, si no hubiera una **facultad activa** capaz de producir esas ideas:

- Esta **facultad activa** no puede estar en mí, pues "*yo soy solamente una cosa que piensa*", una sustancia pensante, y las cosas se me presentan, incluso en contra de mi voluntad.

- Por lo tanto, es preciso que pertenezcan a una sustancia distinta, es decir, al **cuerpo**:

Luego, la sustancia corpórea, distinta de la pensante existe, y tiene como principal atributo la **extensión**. Pero no posee todas las cualidades que percibimos en ella:

Posee **cualidades propias u objetivas**: magnitud, figura, movimiento, situación, duración, número...

Sin embargo, cualidades como el color, el olor, el sabor, el sonido, **no existen** como tales en las cosas, sino que son **cualidades subjetivas**, tal como había defendido con anterioridad Galileo. Estas cualidades son llamadas por Descartes "**modos**".

Respecto al **cuerpo**, lo claro y distinto es que **no se puede concebir un cuerpo que no tenga extensión**. Por consiguiente, la extensión es el atributo principal de la sustancia corpórea y, como el atributo manifiesta la esencia, la **esencia del cuerpo es extensión**. De este modo, el mundo material queda despojado de elementos cualitativos. La materia queda reducida a extensión geométrica, sin forma alguna. La física cartesiana no requiere más que dos elementos: **la materia y el movimiento**.

La materia-extensión es infinita y divisible infinitamente. Todos los cambios son movimientos locales: el movimiento es la acción por la cual un cuerpo pasa de un lugar a otro; es una simple variación de la posición de los cuerpos. Se niega así el finalismo de la sustancia corpórea. El movimiento no puede venir de la materia (la extensión nada nos dice del mismo), luego depende de la **cantidad que Dios le imprimió y que permanece constante**: Dios es la causa primera del movimiento puesto que lo ha introducido en la materia inerte; la cantidad de movimiento de todos los cuerpos del universo es constante.

El mundo material o res extensa se reduce a mera extensión, que crece, se mueve y se transforma siguiendo **procesos mecánicos**. Por cuerpo entiende Descartes todo lo que puede ser circunscrito por algún lugar y llenar un espacio, de tal manera que cualquier otro cuerpo sea excluido de allí; todo lo que puede ser sentido por uno de los cinco órganos sensoriales; lo que puede ser movido de diversas maneras, no por sí mismo, sino por algo extraño que lo toque. Se trata del **mecanicismo geométrico**, que excluye toda cualidad que no sea la extensión y el movimiento.

La relación entre alma y cuerpo

Como ya se ha comentado, a la sustancia la define su atributo principal. Por lo tanto, **en el caso del hombre no se da unión sustancial**, porque los atributos de las dos sustancias que lo componen son distintos entre sí: el atributo de la sustancia pensante es el pensamiento, mientras que el atributo del cuerpo es la extensión. El hombre no es una sustancia compuesta de otras dos incompletas, sino enteramente completas. En definitiva, tratándose de dos sustancias separadas, el **cuerpo no es más que una máquina acoplada al espíritu**; o, si se prefiere, la relación de la mente al cuerpo es análoga a la que existe entre el piloto y la nave.

2.4. MORAL PROVISIONAL

La trayectoria filosófica de Descartes viene marcada, a lo largo de sus obras, por la duda metódica y la posterior fundamentación progresiva de los distintos ámbitos del saber. **El método cartesiano**, ese método que unifica las ciencias en aras de la construcción de la ciencia universal, **también debía ser la base de una ciencia moral, racionalmente fundada**. Sin embargo, hasta que llegase ese momento en el que pudiese elaborar "la más alta y más perfecta ciencia moral que, es el último grado de la sabiduría", **era necesario proveerse de unas ciertas reglas morales**, a fin de resolver la vida práctica sin caer en la irresolución. Considera que, como muchas veces nos vemos obligados a actuar aun en medio de la duda, debemos hacerlo como si los postulados fuesen absolutamente válidos.

Descartes **plantea una ética provisional**. En síntesis, los postulados o preceptos de dicha ética que propone para sí mismo, serían los siguientes:

a) **Obedecer las leyes y costumbres de su país,**

b) **Ser firme y resuelto en sus acciones,** y seguir fielmente incluso las opiniones dudosas (opiniones aún no establecidas más allá de toda duda), una vez que su mente las ha aceptado.

c) **Tratar de vencerse siempre a sí mismo** más bien que a la fortuna **y a alterar sus deseos más bien que tratar de cambiar el orden del mundo.**

d) Finalmente, resuelve **dedicar su vida entera al cultivo de su razón y a hacer tantos progresos como pueda en la búsqueda de la verdad.**

Descartes elabora una moral para sí mismo que, si bien puede tener validez universal debido a su formulación en reglas normativas, no intenta proyectar hacia los demás. Simplemente expresa el comportamiento que él mismo ha seguido en su vida, adecuándolo a sus postulados filosóficos, pero sin intentar fundamentarlo con el rigor propio de una moral auténticamente racional.

2.5. LA INFLUENCIA CARTESIANA

Descartes no sólo fue un innovador de la filosofía, sino también el primero en **aplicar las matemáticas a las ciencias físicas, y el iniciador moderno de la concepción mecanicista de la naturaleza**. Las reacciones hacia las doctrinas de Descartes se hicieron notar inmediatamente. Ya durante su vida se formularon varias objeciones a puntos básicos de su doctrina (**Hobbes, Arnauld, Gassendi**, etc.). Pero, tanto materialistas como idealistas, han encontrado apoyo para sus ideas en Descartes. A partir de Descartes, el pensamiento moderno tomará como punto de partida el ser mental o el pensamiento del ser, pero no el acto de ser de las cosas reales.

La **unión de cuerpo y alma** no queda suficientemente demostrada con Descartes. Éste y otros problemas harán posible los sistemas posteriores de **Malebranche, Spinoza y Leibniz**.